

JAVIER DÍAZ GONZÁLEZ

Presidente de la Asociación Española de la Biomasa (AVEBIOM)

“ESPAÑA TIENE POTENCIAL PARA SER EL TERCER PAÍS DE EUROPA EN GENERACIÓN DE GAS RENOVABLE”

Redacción Industria Química



A primeros de octubre arranca la segunda edición del Salón del Gas Renovable, y el sector prepara toda su artillería para dejar clara su fuerte apuesta por una energía renovable que encuentra en nuestro país un campo de desarrollo todavía por explotar, tal como lo asegura el presidente de Avebiom en la presente entrevista. La biomasa se postula como un motor del cambio, y desde la patronal del sector parecen muy decididos a no dejar perder este momento.

¿Considera que nos encontramos en una nueva etapa en el desarrollo de las alternativas renovables a las energías tradicionales? De ser así, ¿están preparados para esta nueva etapa?

La situación actual del mercado global de la energía está acelerando sin duda la transición energética en la Unión Europea y, por tanto, en nuestro país.

Los precios del petróleo y el gas natural van a seguir elevados durante un tiempo indeterminado, afectados, además, por una gran incertidumbre respecto a la estabilidad del suministro durante el próximo invierno. Las políticas de ayudas en la UE dirigidas a reducir emisiones e implantar energías renovables sitúan a la biomasa y los gases renovables como alternativas energéticas reales, listas para ayudar a los ciudadanos a calentar sus hogares sin arruinarse y a contener los costes operativos en los ámbitos industrial y terciario.

La industria de la biomasa sólida dispone de tecnologías y cadenas de suministro bien asentadas en nuestro país. El sector ha logrado mantener una curva de crecimiento continuo desde hace años, sin sobresaltos derivados de movimientos especulativos, como ocurriera en otros sectores renovables en el pasado, por lo que la capacidad técnica y de servicio de ingenierías, instaladores y suministradores de equipamientos y biocombustibles es verdaderamente muy sólida y fiable.

Es cierto que en este momento el encarecimiento de la energía eléctrica, de los combustibles para transporte y de las materias primas (acero, componentes electrónicos, biomasa forestal, etc.), está afectando a los fabricantes de equipos y a los productores de pellets y astillas en nuestro país. Esta circunstancia, unida a la drástica disminución de las importaciones de pellet desde Rusia a Europa, y al aumento de la demanda por la instalación de un gran número de calderas, sobre todo en Austria, Alemania y Francia, van a contribuir a una previsible pero temporal subida de sus precios durante la próxima temporada.

Pero incluso en esta situación tan alejada de la normalidad, la bioenergía seguirá siendo una alternativa competitiva frente a los combustibles fósiles.

En cuanto a los gases renovables, España tiene potencial para ser el tercer país de Europa en generación de gas renovable, y ya está dando pasos decisivos para sustituir al contaminante gas natural, motivo último de conflictos geopolíticos.

Nuestro país origina una ingente cantidad de residuos: los sectores ganadero y agroindustrial necesitan gestionar más de 50 millones de m³ de residuos cada año, cuya transformación en gases renovables podría reemplazar el equivalente a 1,5 millones de toneladas de petróleo. Además, disponemos de tecnologías maduras para inyectar biometano en las redes de gas fósil existente, aprovechar los gases para autoconsumo en instalaciones industriales, en las propias granjas o en combinación con la biomasa sólida en redes de calor.

Un importante paso ha sido la reciente aprobación del sistema de garantías de origen para los gases renovables en nuestro país, gracias al cual es posible identificar y certificar los gases de origen renovable, como el biogás o el hidrógeno, con un sistema similar al que se aplica a la electricidad renovable.

Como aseguran algunos especialistas, ¿se está produciendo una masiva introducción de inversiones por parte de grupos vinculados a las energías fósiles? Si se está produciendo este traspaso, ¿a qué considera que es debido?

Realmente no podemos decir que los grandes grupos vinculados a las energías fósiles estén llegando ahora a las renovables, puesto que hace más de diez años empezaron a tomar posiciones en los distintos sectores renovables, como la eólica, la solar y la biomasa. La evolución legislativa, tanto en la UE como en España, hacia las energías renovables propició que las empresas relacionadas con las energías fósiles fueran preparando el terreno para no perder mercado.

Hoy por hoy, tenemos ejemplos muy relevantes como Iberdrola, que es líder en el sector eólico y fotovoltaico, o Total, que está tomando posiciones en bioenergía, lo que demuestra que quieren mantener su presencia en los sectores energéticos renovables ante el irremediable declive de las energías fósiles.

¿Qué hándicaps considera más acuciantes resolver para el desarrollo de este formato de energía renovable?

La movilización de la materia prima necesaria para obtener los biocombustibles sólidos que requiere el sector es clave. Uno de los escollos más persistentes a los que se enfrenta el desarrollo pleno de la bioenergía en nuestro país es la circulación de argumentos errados, a veces incluso malintencionados, que ponen en duda la sostenibilidad de los aprovechamientos forestales de donde se obtiene dicha materia prima.

Debemos trasladar a la sociedad que el aprovechamiento de la madera y la biomasa de nuestros bosques es absolutamente imprescindible para mantenerlos en buen estado y reducir el riesgo y la virulencia de los incendios forestales, y que, además, la valorización energética de la biomasa nos permite reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles importados, algo estratégico como estamos viendo en estos tiempos.

¿En qué sectores (consumo, industrial) se están produciendo los mayores crecimientos? ¿Con qué objetivos nos moveríamos en cuanto a potencias instaladas?

Sin duda, el mayor crecimiento se está dando en el ámbito doméstico, donde cada año se alcanzan récords de ventas de equipos, tanto calderas como estufas. En la industria también está teniendo buena penetración, y es en el sector agroalimentario donde más instalaciones y potencia instalada vemos y donde más claramente seguirá creciendo.

En la actualidad, el 85 % de la calefacción renovable en Europa proviene de sistemas alimentados con biomasa. En España, el sector mueve más de 3.000 millones de euros al año. El año 2021 finalizó con cerca de 14.000 MW instalados de calor con biomasa, que están evitando la emisión de alrededor de cinco millones de toneladas de CO₂, equivalentes a retirar de la circulación más de tres millones de turismos.

Según las estimaciones realizadas por el Observatorio de la Biomasa de Avebiom, 2021 concluyó con más de 440.000 estufas o calderas instaladas en el sector doméstico. El número de instalaciones térmicas de mayor potencia, con calderas de más de 50 kW situadas en industria y sector terciario, se sitúa en torno a las 15.000 unidades.

¿Considera que se están gestionando de forma aceptable los fondos europeos para el desarrollo de esos sistemas energéticos basados en biomasa?

En general, el momento actual nos parece positivo, con bastantes líneas de ayudas a las que la biomasa térmica puede optar, y esto nos está dando la oportunidad de crecer.

¿Cuáles son las reclamaciones o peticiones más apremiantes o importantes que realizan a la Administración o la gestión del Gobierno?

Una rebaja del IVA a los equipos de combustión y los biocombustibles sólidos del 21 % al 10 % sería un gran acicate para la expansión de nuevas instalaciones de biomasa si el Gobierno

de España atendiera a nuestra ya clásica petición, sobre todo desde que la Comisión Europea aprobó la reforma del IVA, que contempla la posibilidad de rebajar el impuesto en varios productos.

También sería interesante que la instalación de sistemas de calefacción con biomasa se beneficiará de la reducción del IBI u otros impuestos municipales, de la misma manera que ocurre con otras renovables.

Otro tema es la convocatoria de nuevas subastas de potencia eléctrica con biomasa en cantidades más importantes, por encima de los 500 MWe y con potencias por planta de entre 15 y 20 MWe, que facilitaría que las plantas estuvieran más integradas en las zonas de producción de biomasa, evitando largos transportes y favoreciendo una economía local.

¿Cómo valoran la Hoja de Ruta del Biogás aprobada el pasado mes de marzo? ¿Qué puede suponer para este sector industrial y cómo la han acogido las empresas implicadas?

El objetivo establecido en la Hoja de Ruta del Biogás establece que en 2030 se debería alcanzar una producción mínima de 10,41 TWh anuales, lo que supone multiplicar por 3,8 veces la del año 2020.

Este avance deberá realizarse a través de las dos fuentes con mayor potencial: los purines y estiércoles ganaderos, los subproductos de la agricultura y la agroindustria. Este incremento tiene una implicación clara para el sector agrícola y ganadero, ya que el objetivo fijado precisaría la valorización de un equivalente a 50 millones de m³ de purines y estiércoles en año en 2030, volumen muy cercano al total nacional que se genera en la actualidad.

Por otra parte, el biometano se va a desarrollar en forma de proyectos muy ligados al desarrollo rural, y esto es muy importante.

En abril de 2022 la CE reconocía el sistema de certificación SURE (Sustainable Resources Verification Scheme) ¿Qué supone para los

productores españoles ante los requerimientos a nivel europeo?

SURE ofrece una solución práctica a todos los agentes que operan dentro del sector de la bioenergía y que necesitan cumplir los requerimientos que impone la nueva directiva europea de Energías Renovables (UE 2018/2001 REDII).

Hay que recordar que la directiva REDII sigue en proceso de transposición; salió a consulta pública el 23 de septiembre de 2021, pero aún no se ha publicado la versión definitiva. La transposición prevé una certificación de la sostenibilidad de toda la cadena de valor de manera progresiva y la obligatoriedad de certificarse en primer lugar para las centrales que utilicen biomasa sólida y tengan una potencia superior a 20 MW térmicos (en caso de utilizar biogás, superior a 2 MWt). En enero de 2023 deberá estar certificado el 90 % de la biomasa sólida suministrada por los proveedores. Hasta la fecha, se han emitido cerca de 1.100 certificados SURE, 42 de los cuales están en España.

El sistema se ha concebido para certificar a cualquier operador del sector de la bioenergía: productores de biomasa agrícola y forestal, productores de biocombustibles a partir de subproductos y residuos, fabricantes de pellets, operadores logísticos, comercializadores de biocombustibles o centrales de biomasa y biogás.

¿Cómo observa la evolución y situación del sector de biomasa en otros países europeos? ¿En qué posición o nivel nos moveríamos en España?

España podría abastecer con biomasa todas sus necesidades energéticas durante aproximadamente un mes, según estimaciones de Bioenergy Europe, la asociación europea de la biomasa. Aunque este dato no deja de ser una abstracción teórica, nos permite compararnos con el resto de países: a pesar de nuestro enorme potencial biomásico, seguimos lejos de países como Suecia, Finlandia o Austria, que podrían confiar en la biomasa como como fuente energética durante más de 130 días.

El PNIIEC prevé un aumento de la contribución de la biomasa para generar calor de 400 ktep (equivalente al consumo actual en calefacción y ACS de 710.500 hogares españoles), lo que requiere la movilización de 1,2 millones de toneladas de biomasa más. En nuestra opinión, el objetivo se queda corto si tenemos en cuenta el potencial del país. Gracias al proyecto Agrobioheat hemos visto que estas cifras podrían triplicarse si se movilizasen biomasa de origen agrícola, como las podas de frutales, la paja de cereal o el hueso de aceituna, entre otras.

¿Qué supone para un sector como el de la biomasa la implantación o desarrollo de la agrobiomasa?

La valorización energética de la agrobiomasa es una enorme oportunidad para desconectar nuestra economía de las importaciones de combustibles fósiles. Las empresas pueden reducir su factura energética y aliviar sus costos de producción utilizando una fuente de energía autóctona y que es capaz de garantizar un precio de mercado contenido y estable.

Nos encontramos en un momento clave en el que debemos aunar esfuerzos de forma coordinada con todos los agentes implicados para poner al servicio del país este abundante recurso que nos ayudará a alcanzar nuestros objetivos climáticos y de energía.

La actividad agrícola genera cada año en España 17 millones de toneladas de materia seca de restos herbáceos y leñosos, cuya valorización energética podría reemplazar siete millones de toneladas de petróleo.

¿Se trabaja en algún plan o proyectos de recuperación económica entre el sector de la biomasa y la que ya reconocida como “España vaciada”?

La Asociación Española de la Biomasa participa activamente en varias plataformas dedicadas a impulsar la valorización energética sostenible de las distintas biomasa disponibles en el país, que, sin duda, es un motor para activar la

socioeconomía de esa España vaciada tan en boca de todo el mundo: somos miembros de la Mesa Intersectorial de la Madera de Castilla y León, de la Mesa de la Madera de Castilla-La Mancha.

Avebiom presentó en 2021 dos ambiciosos proyectos al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico para llevar calor renovable y económico a través de la biomasa a más de 900.000 personas en el medio rural; proyectos que sabemos fueron tenidos muy en cuenta en la formulación posterior de las convocatorias de las ayudas del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

En nuestra opinión, es posible construir, al menos, 100 nuevas redes de calor distribuido con biomasa y sustituir 255.000 equipos obsoletos de calefacción por sistemas tecnificados de biomasa en municipios de menos de 5.000 habitantes en el horizonte 2050.


¿Cuáles son las peticiones o necesidades que más demandan los socios de Avebiom en estos momentos?

En estos momentos, una parte importante de nuestros asociados está requiriendo información sobre las convocatorias de ayudas y la evolución de los expedientes; también buscan información actualizada sobre normativa como la directiva de Ecodiseño o sobre proveedores de biocombustibles sólidos.

¿Qué nos puede adelantar de las previsiones para el próximo II Salón del Gas Renovable en otoño o la edición de 2023 de Expobiomasa?

El II Salón del Gas Renovable, que se celebra el 5 y 6 de octubre de 2022 en Valladolid, cuenta ya con el apoyo de más de 50 firmas que ofrecen tecnología, financiación, innovación, producción, transporte y distribución, comercialización, gestión técnica e ingeniería, es de-

cir, todo lo necesario para desarrollar un proyecto llave en mano desde el inicio o participar en un proyecto en marcha. Los expositores tendrán la oportunidad única de contactar con profesionales que buscan tecnología, con inversores con proyectos, con gestores y productores de residuos y con todos aquellos comprometidos con el desarrollo de la producción y uso de biogás y biometano en España y Portugal. Además, podrán participar activamente en las sesiones del XV Congreso Internacional de Bioenergía (#CIB22) y resto de actividades paralelas.

En cuanto a Expobiomasa, hemos decidido organizar la próxima edición en la primavera de 2023 para adaptarnos a los actuales ritmos de fabricación e instalación de equipos. Se celebrará del 9 al 11 de mayo, y será el mayor evento exclusivo del sector en Europa del año. 

 **Lana Sarrate**

EXPERTOS EN MEDICIÓN DE NIVEL

Con la tecnología adecuada para cada aplicación:

- Radar.
- Ultrasonidos.
- Capacitivos.
- Radiométricos.
- Vibratorios.
- Flotador.

